

Isabel Cristina López Eguren  
***Rastros familiares. José María Eguren, orígenes  
y trayectoria de la familia Eguren en el Perú***  
2021. Lima: Edición de autor, 270 pp.

**Acerca del libro *Rastros familiares*  
de Isabel Cristina López Eguren**

El miércoles 26 de octubre de 2022, se realizó en la Casa Museo José Carlos Mariátegui la presentación póstuma del libro de Isabel Cristina López Eguren (1969-2022), *Rastros familiares. José María Eguren, orígenes y trayectoria de la familia Eguren en el Perú* (Lima, 2021). Participaron en la mesa los destacados investigadores y escritores Ricardo Falla Barreda y Sonia Luz Carrillo Mauriz. A continuación, ofrecemos ambas intervenciones porque las consideramos complementarias entre sí, y porque permiten obtener una mirada integral de los aportes que Isabel López Eguren (sobrina bisnieta de nuestro poeta simbolista) nos ofrece acerca del creador de “La niña de la lámpara azul” y de su entorno familiar.

**José María Eguren visto por  
Isabel Cristina López Eguren**

*Rastros familiares. José María Eguren, orígenes y trayectoria de la familia Eguren en el Perú*, libro escrito y sistematizado por

Isabel Cristina López Eguren, y que ahora estamos presentando en la casa de quien fuera amigo de José María Eguren, tal es el caso de ilustrísimo José Carlos Mariátegui, y que seguramente en este célebre rincón los amigos se encontraron para conversar asuntos de interés estético, plástico o literario, y, por qué no suponer, que también hablaron de política. Este libro, pues, adquiere el denominativo de heurística básica de cualquier trabajo de investigación orientado a explicar la estructura simbólica impregnada en la obra de tan célebre poeta, como fue la de José María Eguren.

Algo más, es habitual para quienes asesoran tesis, monografías o artículos de sistematización metodológica literaria, recomendar a sus dirigidos el estudio de los trabajos críticos que hicieran respecto a la obra poética de Eguren, tal es el caso de Pedro Zulen, Enrique Bustamante y Ballivian, José Carlos Mariátegui, Manuel Beltroy, Xavier Abril, Estuardo Núñez, Luis Alberto Sánchez, Augusto Tamayo Vargas, Antonio Cornejo Polar, Ricardo Silva Santisteban, entre muchos otros,

en el propósito de explicar el complejo armazón del simbolismo y, de dentro de él, la originalidad de propuesta que forjara nuestro célebre poeta.

Permítanme recordar una estancia académica donde yo y mis alumnos fuimos los protagonistas. En una de mis clases un alumno me preguntó: ¿cómo trazaría el perfil poético peruano en su estancia republicana? La pregunta me sacudió y tan solo boceté una sinopsis mediante una imagen botánica: el gran tronco fue la obra de José Santos Chocano, primer poeta peruano de renombre internacional, con dos grandes ramas, César Vallejo y José María Eguren. Mis alumnos guardaron silencio, no sé si los convencí o quedaron satisfechos. Sin embargo, lo que la estampa narrada me permite es el ingreso al trabajo de Isabel Cristina López Eguren, sobrina bisnieta de José María Eguren, en vista de que estamos en el principio de un gran trabajo de hermenéutica del sujeto, donde los tres nombres aludidos juegan un papel fundamental para la valoración de la obra de José María Eguren.

Este trabajo, el desarrollado por su sobrina bisnieta, Isabel Cristina López Eguren, nos muestra en esta oportunidad una abundancia de datos referidos a la familia Eguren. Algo más, permítanme así, de pasada, abordar el tema hermenéutico, que no es otra cosa que tratar el tema de la comunicación, que

para la hermenéutica orientada al sujeto —que elabora símbolos literarios, mini metáforas, conjunción hermética, riguroso formalismo—, se hace indispensable conocer las tramas que entretujan, la historia de la familia Eguren desde el primer momento de su aparición en el Perú,

El trabajo de Isabel Cristina, para este propósito, se estructura en cinco capítulos: capítulo uno: orígenes hispanos; capítulo dos: los padres del poeta y la nacionalidad peruana; capítulo tres: los hermanos; capítulo cuatro: el hermano poeta y soñador, José María Eguren Rodríguez; capítulo cinco: las generaciones posteriores y cargos públicos.

Como podrá apreciarse, la empresa registral de Isabel Cristina es el dar a conocer lo que sus parientes, en especial su madre Josefina Eguren, le decía en las tertulias entre madre e hija, por ello escribe en el apartado “agradecimientos” juicios cargados de valor filial, y agradece a “quien desde niña (me) narró la historia familiar y me proveyó de innumerables datos certeros”. Esta escena cargada de ternura me hace acordar a lo que escribiera el Inca Garcilaso de la Vega con relación a la historia de los Incas: tal o cual acontecimiento o asunto “lo sé, los escuche decir a mis tíos o tías, a mis parientes cercanos”. En ambos casos, el eje transmisor que permite convertir el testimonio en fuente

documentaria se le llama tradición, que, para la reconstrucción de situaciones fidedignas, es un instrumento fundamental para acercarse a la verdad histórica.

La enunciación poética de José María Eguren, especialmente la mostrada en *Simbólicas*, y consolidada en *La canción de las figuras* donde aparece el poema dedicado a Chocano, fue tratada exegéticamente por Estuardo Núñez, donde nuestro reconocido maestro trató de explicar palabra por palabra, verso por verso, el complejo numen simbólico desarrollado mediante mini metáforas, de estructura hermética. Y me pregunto ¿cuánto habríamos avanzado en el conocimiento del universo poético egureniano de haber procesado un estudio desde la óptica de la hermenéutica del sujeto? Y, como resulta obvio suponer, semejante empresa exige trabajar el contexto del sujeto que busca proyectarse a la sociedad, y para este menester se hace indispensable trabajar con fuentes primarias. Y es aquí donde encontramos la importancia del trabajo de Isabel Cristina López Eguren. El laborioso trabajo afirmado en *rastros familiares* es, posiblemente, la primera obra de envergadura académica que aporta información suficiente para la exploración del universo poético de José María Eguren.

La obra poética de José María Eguren —y algo semejante a *Trilce* de César Vallejo— ha sido comentada

ampliamente en el medio académico y no académico, pero poco estudiada en nuestro medio; probablemente se deba a que los métodos semiótico, etimológico y estilístico hayan mostrado sus limitaciones, de un lado, y a la ausencia manifiesta en la cátedra de los fundamentos estéticos hermenéuticos de contenido metodológico, de otro lado. Por ello, y de forma reiterativa, insistimos en relieves el trabajo de Isabel Cristina como aporte para el ensayo de nuevos métodos de estudios literarios.

Ya para terminar, permítanme contarles una estampa de mi vida. El 31 de enero de 1984 me encontraba en Florencia, ese día compré el diario español *El País*, y en la sección cultural encontré un artículo con el subtítulo *Los raros* donde el anónimo articulista comentaba la obra de José María Eguren. Lo que llamó mi atención, fue el subtítulo *los raros* y el comentario final “no encontré en Lima ningún estudio sobre la obra de tan singular poeta”. Razón o no razón, lo cierto es que en nuestro medio nos hemos acostumbrado al uso fácil del comentario periodístico o personal, dejando de lado el estudio sistemático de tal o cual obra, lo que implica el uso de métodos de investigación y estudio, por ello el anónimo periodista no hizo otra cosa que desnudar la orfandad de propuesta, la liviandad e inconsistencia de la crítica literaria de nuestro medio. En este escenario, saludo con entusias-

mo la publicación del trabajo Inaugural de Isabel Cristina López Eguren, obra destinada a convertirse en piedra angular de la hermenéutica del sujeto poeta, José María Eguren, cuyos textos poéticos de nomenclatura clásica destacan con nitidez en el extenso anaquel donde se guardan las exquisitas y espléndidas letras peruanas.

RICARDO FALLA BARREDA  
Universidad Nacional  
Mayor de San Marcos  
rfallab@unmsm.edu.pe